

Metodología híbrida en el dictado de asignaturas: la experiencia desde el Departamento de Ciencia de la Información

Micaela Gamero

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata
micaela85gamero@gmail.com

Andres Vuotto

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata
avuotto@gmail.com

Alicia B. Hernandez

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata
aliciahernand@gmail.com

Resumen

El presente trabajo analiza la implementación de una metodología híbrida en el dictado de la asignatura "Automatización de Servicios de Información II", dictada simultáneamente para estudiantes de las carreras de Bibliotecología y Bibliotecario Escolar del Departamento de Ciencia de la Información de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata . La propuesta integró clases sincrónicas compartidas y el uso de los mismos dispositivos de enseñanza, con el objetivo de garantizar una calidad pedagógica homogénea y equitativa. Desde una perspectiva situada, se consideró la brecha digital y se priorizó el diseño didáctico por sobre el uso instrumental de la tecnología. La experiencia fue presentada en un ateneo de profesionales de la educación, donde el intercambio con otros docentes permitió visibilizar problemáticas comunes como la masividad, la necesidad de acompañamiento y el desafío de evitar la sobrecarga docente, lo que derivó en ajustes y mejoras. Los resultados evidencian el fortalecimiento de competencias profesionales, la ampliación de perspectivas entre estudiantes de distintos contextos y el sostenimiento del compromiso social propio del campo bibliotecario. La iniciativa sienta un precedente institucional al

demostrar que es posible articular lo presencial y lo virtual desde una propuesta pedagógica innovadora, inclusiva y colaborativa.

Palabras clave

metodología híbrida, ciencia de la información, competencias digitales, compromiso social, equidad educativa, formación profesional

Hybrid methodology in teaching subjects: the experience of the Department of Information Science

Abstract

This paper analyzes the implementation of a hybrid methodology in the delivery of the course Automation of Information Services II, taught simultaneously to students of the Library Science and School Librarianship programs of the Department of Information Science at the Faculty of Humanities of the National University of Mar del Plata. The proposal integrated shared synchronous classes and the use of the same teaching tools, with the aim of ensuring homogeneous and equitable pedagogical quality. From a situated perspective, the digital divide was taken into account, and instructional design was prioritized over the instrumental use of technology. The experience was presented at a forum for education professionals, where exchanges with other instructors helped to highlight common issues such as large enrollments, the need for ongoing support, and the challenge of avoiding faculty overload, leading to subsequent adjustments and improvements. The results show a strengthening of professional competencies, the broadening of perspectives among students from different contexts, and the reinforcement of the social commitment inherent to the field of librarianship. This initiative sets an institutional precedent by demonstrating that it is possible to articulate face-to-face and virtual modalities through an innovative, inclusive, and collaborative pedagogical approach.

Key words

hybrid methodology, information science, digital competencies, social commitment, educational equity, professional education.

Fecha de Recepción: 18/10/2025 - Fecha de Aceptación: 17/12/2025

Introducción

La educación superior, especialmente tras la irrupción global de la COVID-19, se ha visto obligada a transitar hacia escenarios educativos dinámicos (Casablancas, 2025) que desdibujan las fronteras entre lo presencial y lo virtual. En este contexto, las instituciones enfrentan el desafío de adaptar sus propuestas pedagógicas a nuevas realidades, particularmente en carreras que se dictan de forma presencial y también virtual para obtener títulos iguales o similares. Esta doble modalidad exige garantizar experiencias formativas equivalentes, evitando la fragmentación entre trayectorias estudiantiles.

La educación híbrida, entendida como la combinación integrada de instancias presenciales y en línea (Cetre Vásquez et al., 2024), ha emergido como una estrategia clave en la era pospandemia. No solo permite asegurar la continuidad educativa ante interrupciones, sino también enriquecer el aprendizaje (Fernández-Cando et al. 2024). Sin embargo, su implementación requiere un enfoque pedagógico situado que priorice el diseño didáctico por sobre el uso instrumental de la tecnología.

En este marco, la propuesta desarrollada en el Departamento de Ciencia de la Información de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en el dictado de la asignatura "Automatización de Servicios de Información II", constituye un ejemplo significativo. La experiencia combinó actividades sincrónicas y asincrónicas, utilizando los mismos dispositivos de enseñanza para estudiantes presenciales y virtuales, con el propósito de garantizar una calidad pedagógica homogénea, equitativa e inclusiva.

Esta necesidad de repensar y articular modalidades se alinea con la reflexión de Casablancas (2025), quien sostiene que la universidad ha perdido la rigidez de antaño y que el trabajo docente se desarrolla en ambientes de aprendizaje amplificados y digitalizados. Ante estos cambios, es imprescindible construir *brújulas para navegar* nuevos formatos, diseños y tecnologías emergentes (incluida la Inteligencia Artificial) desde una perspectiva crítica y situada. La experiencia que aquí se presenta se inscribe

en esa búsqueda: diseñar una propuesta híbrida que no solo resuelva una cuestión organizativa, sino que potencie la formación profesional y social de los futuros bibliotecarios.

Abordaje

Las prácticas educativas han experimentado una notable evolución, transitando desde modelos tradicionales centrados en la transmisión de contenidos hacia enfoques más dinámicos, participativos y orientados al estudiante. En este proceso, las tecnologías digitales han adquirido un papel central al posibilitar la personalización de las propuestas formativas y la adaptación a los diferentes ritmos y necesidades de los estudiantes. La integración de plataformas de aprendizaje en línea, aplicaciones educativas y recursos multimedia ha transformado la manera en que se presentan y asimilan los contenidos. Estas herramientas fomentan la interactividad, facilitan la colaboración entre estudiantes y docentes y permiten un acceso más equitativo a la información, independientemente de la ubicación geográfica o las condiciones de cursada.

En este sentido, Casablanco (2025) resalta la necesidad de considerar a los estudiantes según sus posibilidades, intereses y trayectorias tecnológicas reales, evitando suposiciones homogéneas sobre sus competencias digitales. Para ello, el docente debe diagnosticar escenarios, percibir los modos de aprender de los sujetos y reconocer saberes que no siempre son disciplinares. Este diagnóstico no solo implica atender al conocimiento académico, sino también acompañar el tránsito de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) hacia las TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento), es decir, del uso subjetivo al uso profesional de las herramientas. Al considerar la brecha digital, el dispositivo pedagógico debe operar como un espacio de nivelación, donde la calidad del diseño didáctico compense las diferencias de acceso y habilidad. Esta perspectiva se profundiza cuando Casablanco afirma que:

El rol docente es un territorio único, diferenciado y por componer. No acabado. Que no remite a un contexto social que generalmente se asocia al momento histórico de terminar la carrera docente, sino que va mutando. En ese sentido apelamos a la referencia de transeúntes digitales, como profesionales que construyen el espacio de enseñanza acorde con la época en que les toca desarrollarla. Y que esa época, cambia. (2014, p. 79)

Desde esta mirada, enseñar implica habitar un espacio en permanente transformación, que requiere actualización continua, sensibilidad frente a los contextos y capacidad para diseñar propuestas pedagógicas flexibles e integradas tecnológicamente, no desde el mero dominio instrumental, sino desde una construcción situada y reflexiva.

La educación híbrida encuentra un sólido respaldo en diversas teorías pedagógicas que justifican la integración de lo presencial y lo virtual. El constructivismo de Jean Piaget y Vygotsky, por ejemplo, promueve la participación activa de los estudiantes, tanto en el aula física como en entornos virtuales, utilizando recursos digitales interactivos para facilitar la construcción de conocimiento significativo (Fernández-Cando et al., 2024). En este sentido, el modelo híbrido favorece la exploración autónoma y la reflexión crítica, permitiendo que los estudiantes vinculen nuevas ideas con sus experiencias previas.

Otro pilar fundamental es la *Teoría del Aprendizaje Autónomo*, que se ve potenciada por la flexibilidad inherente al aprendizaje en línea. Esta flexibilidad permite a los estudiantes gestionar su propio ritmo y tiempo, lo cual es fundamental para el desarrollo de la autonomía y la autorregulación. Además, la *Teoría del Aprendizaje Social* de Albert Bandura enfatiza que el aprendizaje ocurre mediante la interacción y la observación, que en el entorno híbrido se materializa a través de la colaboración en línea y las actividades presenciales. Herramientas digitales como foros y plataformas colaborativas facilitan la interacción social y el trabajo en equipo, trascendiendo las limitaciones del aula física (Jimbo Román, 2023).

Tal como refieren Fernández-Cando et al. (2024) y Jimbo Román (2023), los modelos de enseñanza específicos, como el *Aprendizaje Invertido* (Flipped Classroom) y el

Aprendizaje Combinado (Blended Learning), demuestran la adaptabilidad del entorno híbrido. El Flipped Classroom traslada los contenidos teóricos al espacio digital para aprovechar los encuentros presenciales o sincrónicos en actividades prácticas y de análisis colectivo, mientras que el Blended Learning combina de modo flexible instancias presenciales y virtuales, ajustando el ritmo y los espacios de aprendizaje según las necesidades del grupo. Estos modelos no solo mejoran la eficiencia del aprendizaje, sino que preparan a los estudiantes para un entorno globalizado y digitalizado.

Uno de los principales desafíos identificados en diversos estudios es la disparidad de la alfabetización digital de los estudiantes y la consecuente brecha tecnológica. Esta desigualdad en el acceso a tecnologías y recursos digitales representa una barrera crítica para la implementación efectiva de la educación híbrida, limitando el acceso equitativo a los recursos educativos en línea y afectando de manera desigual el aprendizaje. Algunos estudiantes se benefician de las ventajas del aprendizaje autónomo que ofrece la modalidad, mientras que otros enfrentan dificultades por la falta de acceso a tecnología adecuada, como dispositivos o conectividad confiable. Por lo tanto, abordar la brecha digital se vuelve imprescindible para garantizar condiciones de equidad pedagógica (Casablancas, 2025; Jimbo Román, 2023; Fernández-Cando et al., 2024; Cetre Vásquez et al., 2024).

La preocupación por la equidad resuena en la experiencia de la UNMdP, en la cual se reconoció que el logro de los objetivos en el aprendizaje híbrido está estrechamente vinculado a la competencia tecnológica de docentes y estudiantes. La falta de habilidades digitales puede ser un obstáculo significativo, especialmente en contextos con disparidades socioeconómicas. En esta línea, Casablancas (2025) enfatiza la necesidad de utilizar las aulas virtuales no solo como espacios de cursada, sino también como oportunidades para reducir la brecha digital y proporcionar el andamiaje necesario en el ingreso a la educación superior, donde estas necesidades suelen estar invisibilizadas.

Desde esta visión, el diseño de propuestas híbridas requiere decisiones pedagógicas situadas que contemplen las condiciones reales de los sujetos y promuevan la inclusión educativa, principios que guiaron la experiencia que se presenta a continuación.

Experiencia

La propuesta desarrollada combinó el dictado conjunto de clases sincrónicas para grupos presenciales y virtuales. Esto permitió la interacción y un entorno de aprendizaje más adaptable a las necesidades de los estudiantes. En este sentido, es posible considerar que el logro de objetivos totales o parciales, en el aprendizaje híbrido, se vincula estrechamente con la alfabetización digital docente y estudiantil, dado que la falta de habilidades tecnológicas puede ser un obstáculo significativo, especialmente en contextos con disparidades socioeconómicas. Esta experiencia, concebida desde una perspectiva integradora y reflexiva, buscó no solo optimizar los recursos docentes y la planificación académica, sino también generar un entorno de aprendizaje enriquecedor que capitalice las diversas trayectorias y realidades del estudiantado.

La interacción entre quienes cursan en modalidad presencial y virtual, a pesar de sus diferentes contextos de cursada, genera un ecosistema de aprendizaje dinámico y diverso que posibilita la ampliación de perspectivas y realidades al situar en contexto a los estudiantes virtuales, ubicados en diversas partes del país, potenciando el aprendizaje entre pares.

Por su parte, la decisión de diseñar y utilizar los mismos dispositivos de enseñanza para ambos grupos (presencial y virtual) no solo favorece el trabajo docente, sino que también crea una experiencia más coherente y equitativa al desarrollar materiales, actividades y evaluaciones que se adaptan a ambas modalidades. En este caso, se buscó una calidad pedagógica homogénea con la finalidad de establecer un plano de igualdad con respecto a las posibilidades de formación independientemente del tipo de dictado.

También es considerado de especial relevancia el aporte que dicha experiencia constituye en la creación de competencias y habilidades para un mejor desempeño en un mundo laboral híbrido en el cual también se debe sostener el compromiso social propio del campo disciplinar de la Ciencia de la Información. En este sentido, en su trabajo sobre el desarrollo de competencias interculturales, digitales y profesionales, Gamero plantea:

Es innegable que, en el mundo actual, es indispensable superar el analfabetismo tecnológico que va generando a su paso el desarrollo acelerado de las TICs. Sin una mayor formación científico-tecnológica, los bibliotecarios difícilmente serán verdaderamente reconocidos en la sociedad. Sin embargo, también es cierto que un culto excesivo a las TICs podría poner en riesgo el propósito social que históricamente ha caracterizado al movimiento bibliotecario. Por lo tanto, resulta crucial integrar ambas cuestiones -competencias digitales y compromiso social- de una manera equilibrada, recuperando así la dimensión social y democrática de la labor bibliotecaria. (2024, p. 24)

En este marco, la experiencia resultó altamente favorable a partir de las devoluciones recogidas de manera informal y sistemática a lo largo de la cursada, las cuales fueron coincidentemente positivas en ambos grupos. De forma reiterada, los estudiantes destacaron el valor del intercambio entre modalidades como un factor clave para fortalecer el aprendizaje y la experiencia de cursada. En particular, quienes cursaron en modalidad presencial señalaron que el contacto con estudiantes de la modalidad a distancia les permitió conocer realidades académicas y laborales diversas, ampliar sus horizontes profesionales futuros y construir una mirada más plural sobre los recorridos posibles de la disciplina en distintos contextos territoriales. Por su parte, los estudiantes de modalidad a distancia manifestaron la necesidad de un mayor acercamiento a la experiencia del estudiante presencial, a quienes perciben con mayores oportunidades de participación institucional, y destacaron que esta articulación contribuyó significativamente a fortalecer su sentido de pertenencia a la asignatura, a la carrera y a la unidad académica. Estas percepciones refuerzan la idea de que la modalidad híbrida

no solo favorece el desarrollo de competencias técnicas y digitales, sino que también impacta positivamente en dimensiones identitarias y vinculares del proceso formativo.

Esta propuesta fue presentada en un ateneo institucional de docentes vinculado a los desafíos en la educación a distancia y mediada por tecnologías, en el que se generó un intercambio enriquecedor entre docentes de distintas disciplinas. En ese espacio se visibilizaron problemáticas comunes vinculadas a la masividad estudiantil, la brecha digital y el desafío de mantener la calidad pedagógica evitando la sobrecarga docente. Estas reflexiones colectivas permitieron reconocer que muchas de las tensiones presentes en las cursadas híbridas no responden únicamente a decisiones individuales, sino a condiciones institucionales y estructurales. A partir de este intercambio, revisamos algunas estrategias de comunicación y acompañamiento, lo cual nos permitió fortalecer determinados aspectos de la propuesta y proyectar mejoras para futuras cohortes.

Conclusiones

Los resultados evidencian que la modalidad híbrida fortaleció competencias profesionales clave, tales como el trabajo en equipos diversos, el uso crítico de herramientas digitales y la comprensión de prácticas bibliotecarias a nivel nacional. En consonancia con Soto Burgos et al. (2023, p. 25), quienes reconocen a los bibliotecarios como agentes de cambio social capaces de construir comunidades informadas y mejorar la calidad de vida, consideramos que los espacios de formación profesional deben promover este perfil y sostener su compromiso social.

Esta propuesta sienta un precedente dentro del Departamento de Ciencia de la Información, al demostrar que es posible garantizar igualdad pedagógica entre estudiantes presenciales y virtuales mediante el diseño de dispositivos de enseñanza comunes. Lejos de concebir la modalidad híbrida como una solución meramente tecnológica, se trabajó desde una perspectiva pedagógica situada, que favoreció la inclusión, el acompañamiento y la participación activa. De este modo, se avanzó hacia

una formación más integral, colaborativa y acorde a las realidades heterogéneas del estudiantado.

La modalidad híbrida, más que una moda, representa una transformación profunda de los escenarios educativos. Tal como señala Casablanca (2025), la pandemia digitalizó de forma acelerada las prácticas docentes, pero también desplazó temporalmente el trazo pedagógico, es decir, la dimensión humana, identitaria y cultural del acto de enseñar. Recuperar ese trazo implica no reducir la tecnología a una herramienta instrumental, sino integrarla con sentido didáctico, crítico y ético. La experiencia desarrollada en esta asignatura se inscribe en esa línea, al priorizar el diseño pedagógico por sobre la herramienta y promover el acompañamiento a los estudiantes en su tránsito desde usos subjetivos hacia usos profesionales de las tecnologías.

Asimismo, este enfoque retoma la concepción del docente como profesional en constante transformación. Siguiendo a Casablanca (2014), enseñar implica habitar un territorio "por componer", donde el rol docente se configura en diálogo con los contextos, los sujetos y las tecnologías disponibles. La modalidad híbrida exige docentes capaces de diagnosticar escenarios, anticiparse a las necesidades, facilitar procesos de aprendizaje y construir propuestas flexibles. Esta mirada se reflejó en la revisión permanente de estrategias y en la incorporación de ajustes surgidos a partir de debates desarrollados con colegas en diversos eventos académicos, durante el año 2025, en los que se pusieron en común problemáticas como la masividad estudiantil, la brecha digital y el desafío de sostener la calidad pedagógica evitando la sobrecarga docente.

Para profundizar y consolidar este tipo de propuestas, consideramos necesario: invertir en infraestructura tecnológica y garantizar la equidad en el acceso a recursos digitales (Fernández-Cando et al., 2024); desarrollar programas de capacitación continua para docentes en metodologías híbridas y uso de herramientas digitales (Casablanca, 2025); y diseñar estrategias pedagógicas que equilibren la práctica escrita y la interacción oral sincrónica, promoviendo la colaboración activa (Cetre Vázquez et al., 2024).

A modo de cierre identificamos que la modalidad híbrida constituye una oportunidad para construir escenarios de aprendizaje más inclusivos, flexibles y democráticos, siempre que su implementación sea pedagógicamente intencionada y acompañada institucionalmente. No se trata solo de integrar tecnologías, sino de decidir de qué manera, con qué propósitos y desde qué posicionamiento ético y cultural se enseña. En este sentido, la experiencia desarrollada permite vislumbrar un horizonte de innovación educativa que articula tecnología, compromiso social y construcción colectiva del conocimiento.

Bibliografía

- Casablanco, S. (2014). Enseñar con tecnologías, transitar las TIC hasta alcanzar las TAC. Estación Mandioca. https://silvinacasablanco.com/libro/Ensenar_con_tecnologias-Silvina_Casablanco.pdf
- Casablanco, S. (2025). Recuperar el trazo pedagógico en los escenarios dinámicos de aprendizaje con tecnologías culturales y con IAG. *Espacios en Blanco. Revista De Educación*, 2(35), 135-146. <https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB35-453>
- Casablanco, S. (2025, 14 de agosto). ATENEO – Conect@r saberes. *Innovación y desafíos en la educación a distancia y mediada por tecnologías* [Conferencia]. SIED, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Cetre Vásquez, R. P., Sánchez García, A. M., Cetre Vásquez, B. R. & Cetre Arévalo, M. F. (2024). Educación híbrida en la enseñanza del lenguaje en la educación superior: un análisis de eficacia en el desarrollo de competencias comunicativas. *Reincisol*, 3(6), 6070-6091. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)6070-6091](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)6070-6091)
- Fernández-Cando, D. A., Mogollón-Gutiérrez, G., Chango-Muñoz, B. R. & Espinoza-Alvarado, G. L. (2024). Educación híbrida: impacto en el aprendizaje y adaptación de los estudiantes. *Journal Scientific MQRInvestigar*, 8(3), 1517-1542. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.3.2024.1517-1542>

- Gamero, M. (2024). *Evaluación del impacto de la metodología de enseñanza COIL en el desarrollo de competencias interculturales, digitales y profesionales: análisis de la experiencia de estudiantes de Bibliotecología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad de Costa Rica* [Tesina de grado]. Universidad Nacional de Mar del Plata. <https://humadoc.mdp.edu.ar/s/repositorio-institucional-humadoc/item/3218>
- Jimbo Román, F. M. (2023). Impacto de la Educación Híbrida en el Desarrollo de Habilidades Comunicativas en la Enseñanza del Lenguaje Superior. *Sage Sphere of Technology, Sciences, Discoveries And Society*, 1(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10169091>
- Rodríguez Guerra, R. y Viltre-Calderón, C. (2023). Educación híbrida llega para quedarse. Metodología CESPE para la educación en modalidad híbrida. *Experiencias prácticas. Revista Cubana de Educación Superior*, 42(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-43142023000200022&script=sci_abstract
- Soto Burgos, J. A. de J., Núñez, J. L. R., Sánchez, K. M., Suárez Sotomayor, M. B. & Becharo, H. A. (2023). *Bibliotecología: responsabilidades sostenidas y roles emergentes del bibliotecario como gestor de la información*. Instituto Superior "Carmen Molina de Llano". <https://repositorio.unne.edu.ar/handle/123456789/52978>

Alicia Beatriz Hernandez es Magister en gestión internacional de tecnología e innovación, Licenciada en bibliotecología y documentación por la Universidad Nacional de Mar del Plata, en curso Doctorado en Ciencias Sociales. Docente Adjunto con dedicación exclusiva en el departamento de Ciencia de la Información y Secretaria de transferencia, vinculación internacional e innovación de la Facultad de Humanidades UNMdP. Líneas de investigación: Vigilancia e inteligencia estratégica, formulación y gestión de proyectos, transferencia de conocimientos en Humanidades y Ciencias Sociales, vinculación universidad sector productivo.

Andrés Vuotto es Licenciado en Bibliotecología y Documentación y doctorando en Ciencias Sociales por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesor Adjunto regular dedicación exclusiva de la Facultad de Humanidades y Director del Departamento de Ciencia de la Información. Líneas de investigación: Evaluación científica y

"50° ANIVERSARIO DE LA CREACION DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA - LEY 21.139 SANCIONADA EL 30/09/1975"

análisis de las políticas de ciencia y tecnología en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades. Estudio de infraestructuras de comunicación científica vinculadas a la edición académica.

Micaela Gamero es Licenciada en Bibliotecología y Documentación y cursando la Especialización en Docencia Universitaria por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Jefa de Trabajos Prácticos con dedicación Parcial de la Facultad de Humanidades y secretaria del Departamento de Ciencia de la Información. Línea de investigación: Vigilancia e Inteligencia Estratégica.

